



TAREA INTERNADO SALUD COMUNITARIA - INTERNADO RURAL 2026|

Internos: Andrés García Maraboli y Macarena Navarrete Monsalves

1. ¿Cómo ven ustedes la organización actual de la Salud Pública en nuestro país a propósito de las inundaciones? ¿Cuál es el rol de la salud comunitaria y cuáles son los focos preventivos y asistenciales que deben estar presentes en estos casos?

Históricamente el rol de la salud pública en relación a las inundaciones ha sido siempre desde una mirada reactiva, nunca desde una prevención real.

En el texto se mencionan reiterados eventos históricos relacionados a desastres naturales que evidencian « la necesidad de mejorar la respuesta y la preparación ante desastres en regiones vulnerables ».

La organización actual de la salud pública en nuestro país plantea importantes desafíos, ya que requiere una coordinación estrecha y permanente entre diversos ministerios para promover una planificación urbana adecuada. Que abarca tanto infraestructura, como sistemas de recolección de lluvias, el respeto por el ordenamiento territorial y las características ecológicas del entorno, con el fin de disminuir la vulnerabilidad frente a desastres naturales.

En la actualidad, hemos sido testigos de la construcción de edificaciones sobre dunas y humedales, alterando ecosistemas que cumplen un papel fundamental en la regulación del agua. Esta situación agrava los efectos de los temporales, favoreciendo las inundaciones y las consecuencias sanitarias que estas conllevan. Una planificación territorial que respete estos espacios permitiría mitigar el problema desde su origen o, al menos, reducir la magnitud de las áreas afectadas, las que con frecuencia corresponden a comunidades de mayor vulnerabilidad socioeconómica.

El rol de la salud comunitaria en estas situaciones consiste en fortalecer redes de apoyo dentro de la comunidad y con la red asistencial. En escenarios de emergencia, muchos pacientes no logran acceder a los establecimientos de salud y, en algunos casos, tampoco es posible realizar visitas domiciliarias debido a que los caminos quedan intransitables. Asimismo, es fundamental que los equipos de salud conozcan las características de la población a su cargo, identificando a las personas electrodependientes, a quienes presentan dependencia severa y a aquellas que habitan en los sectores de mayor riesgo. Contar con esta información permite priorizar los rescates, garantizar la continuidad de los cuidados y coordinar una respuesta oportuna y eficiente frente a la emergencia.

A su vez, se necesita fortalecer la organización de la comunidad, promoviendo redes de apoyo que permitan a los propios vecinos colaborar entre sí mientras llega la ayuda.

Desde una perspectiva preventiva, consideramos que existen dos ejes fundamentales. En primer lugar, la articulación con los municipios y otros organismos competentes para impulsar mejoras en la planificación urbana y reducir el riesgo de futuras inundaciones. En segundo lugar, la educación de la población acerca de los



riesgos asociados a la exposición a aguas servidas y al contacto con aguas provenientes del sistema de alcantarillado durante estos eventos sumado al ya mencionado registro de pacientes en situaciones de mayor dependencia /riesgo.

2. A propósito del cambio climático, la crisis climática, y sus desastres naturales como consecuencias , hagan una pequeña reflexión acerca de la situación rural y la situación urbana, cuáles son sus diferencias, fortalezas y obstáculos (involucren sus propias experiencias).

Leyendo el artículo es sorprendente ver que los desastres naturales y sus consecuencias se remontan varios años *-muchos años-* atrás. Aquello nos hace sentir desconcierto y frustración. Pensamos que poco se ha hecho en materia de planificación urbana y prevención ante inundaciones y otros desastres naturales, o que, si se han realizado, han sido insuficientes. Por otro lado, nos resulta intuitivo pensar que comunas con mayores recursos no se ven afectadas en tal gravedad por estas problemáticas. Y la verdad es que la realidad lo confirma.

Las diferencias observadas entre la situación rural y urbana son categóricas y evidentes. En primer lugar, la pavimentación de las calles, que resulta fundamental en la prevención de aluviones e inundaciones. En temas de transporte, el sector urbano se ve fuertemente favorecido, teniendo una red más robusta y con mejor conexión. En nuestra experiencia durante el internado rural, pudimos observar algo que nos llamó mucho la atención; esta especie de resignación de la población frente al temporal que se avecinaba. Escuchamos comentarios que reconocían el desastre que estaba pronto a venir, que los vecinos quedarían completamente incomunicados y sin la posibilidad de bajar de sus casas ubicadas en los cerros.

No pudimos evitar pensar que, si el desastre era previsible y su ocurrencia inminente, ¿por qué no se habían implementado medidas para mitigar sus efectos? o en su defecto, si se realizaron intervenciones preventivas ¿porque estas no fueron suficientes?. Desde nuestra vereda sentimos un profundo pesar al ver como funcionarios públicos reciben un sueldo *-cuya cantidad no es menor-* por realizar un trabajo deficiente e incompleto.

Respecto de los obstáculos a los cuales se ven enfrentados los pobladores rurales podemos mencionar la centralización del país. Es frustrante ver en terreno como la mayor parte del poder de decisión, los recursos económicos y las funciones administrativas se concentran en la capital. Como consecuencia, las regiones o gobiernos locales tienen una autonomía limitada para tomar decisiones sobre sus propias necesidades.